

Fidelidad

Fidelidad

Nuestra fidelidad en el trabajo

No es la cantidad de tiempo que trabajamos, sino nuestra pronta disposición y nuestra fidelidad en el trabajo lo que lo hace aceptable a Dios. En todo nuestro servicio se requiere una entrega completa del yo. El deber más humilde, hecho con sinceridad y olvido de sí mismo, es más agradable a Dios que el mayor trabajo cuando está echado a perder por el engrandecimiento propio. El mira para ver cuánto del espíritu de Cristo abrigamos, y cuánta de la semejanza de Cristo revela nuestra obra. El considera mayores el amor y la fidelidad con que trabajamos que la cantidad que efectuamos.

Obreros Evangélicos. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1974, Cuarta edición, p. 523.1 (Capítulo: El Poder Para el Servicio, párrafo 6).